



A QUEMARRROPA XX

GIJÓN, 12 de julio de 2007 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA EUROPEA • ÉPOCA XX • GRATUITO • Nº 7

TODOS CON DULCE EN LA SEMANA NEGRA



□ Algunos empiezan a tener síntomas de agotamiento en la mirada, y otros parece que es ahora, a media SN, cuando empiezan a animarse. Como el tiempo, de subidón y bajadón. Ayer el escritor **Peter Berling** cruzó ideas con **PIT II** y **Mateo-Sagasta**; tres pesos pesados de lo histórico y lo narrativo en la misma lona. El artista **Fermin Solís** presentó *Lunas de papel*, su incursión en el policíaco, **Martín Escribá** y **Sánchez Zapatero** nos acercaron el producto, en forma de libro, de su ya famoso curso sobre la narrativa negra en la Universidad salmantina. Un día repleto, como podrían asegurar **Pepa Terrón** y **Manuel Nonidez**. Para hoy sol y buen tiempo. Aunque esto no lo aseguramos. Sí prometemos presentar la nueva novela de **José Ángel Mañas** (graben en su memoria el número 21). El gran **Edmond Baudoin** presentará *Piero*. Hablaremos con **Hernán Migoya** y **Carmen Posadas**. Y estarán por aquí directores de cine como **Serra**, **Plaza** y **Álex de la Iglesia**. Y los niños, además de comprar los cómics de **Enrique V. Vegas**, podrán subirse a los coches de choque y al Tren de la bruja, que cada día está más piruja. Y las chicas que tengan un momento libre a las 19,00 horas, no nos importa si se pasan por la Lonja del Palacio de Congresos de la Feria de Muestras y le dan un besote a **Dulce Gallego** de nuestra parte. Esto es SN. Vívelo.

Este cupón es canjeable por un ejemplar de las novelas de Fred Vargas de Editorial Sieruela, en la Carpa del Encuentro y en la carpa Espacio AQ entre las 17.00 y las 18.00 horas de hoy, hasta agotar los 200 ejemplares disponibles. Uno por persona.

CUPÓN nº 2



Fred Vargas
SIRUELA

LAS COLUMNAS DE PAT LACY

DEDICADA A KARL VON VEREITER (ENRIQUE SÁNCHEZ PASCUAL) Y LAS HIENAS DE LA SS

Hoy Pat ha sentido miedo. Auténtico y genuino miedo. Lo que los vampiros no pudieron conseguir, lo que las peores visiones de mis deliriums tremens no lograron (son tan habituales que he llegado a acostumbrarme a ellas: rara vez encuentro mejores amigos para conversar que las ratas que me suben por encima o las hormigas que transitan bajo mi piel durante mis pesadillas alcohólicas), aquello en lo que los editores más tiránicos –incluso J. Jonah Jamieson– fracasaron, o sea, asustar a Pat Lacy, lo ha logrado la Semana Negra. O, mejor dicho, el obscuro culto que se refugia en su interior.

¿No me digan que no han visto ese gigantesco templo del Dios Araña que se erige en mitad del recinto de la Semana? Metalizado, inmenso, azul como la muerte, se yergue desafiante, iluminado y parpadeante con sus luces ultraterrenas, engañosos faros que solo conducen a la perdición, mientras la gente hace largas colas para penetrar en su impío interior. Por cierto que se nos promete que allí está lo nunca visto. Una experiencia única, inolvidable. Se nos dice que asistiremos al origen del mundo y del hombre... Y también a su futuro y su final. TODO se nos desvelará por fin en sus entrañas. Las entrañas del viejo, sabio y terrible Dios Araña, que ahora se traviste de artefacto futurista, postmoderno y cyberpunk, pero que, en realidad, no es sino el mismo astuto demonio que atraviesa todas las épocas, los tiempos

y el espacio –¿los espacios?–, tentando a la humanidad con la sabiduría ABSOLUTA. Y el saber absoluto, naturalmente, corrompe absolutamente.

Había decidido, con impulso digno de alguno de mis colegas de novela barata o película de Hollywood, arriesgarme. Sacar mi entrada y abrirme paso hasta el interior del siniestro templo, con el único y honesto fin de informar a todos mis lectores de lo que



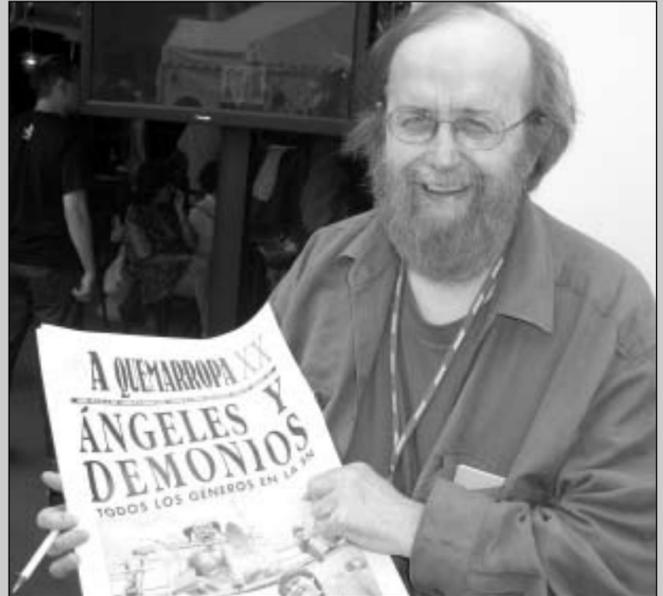
se oculta realmente allí, cuando, en ese momento, sentí miedo. El abrazo gélido, paralizante y casi erótico del Miedo, con mayúsculas... Porque, ¿y si realmente dentro de aquella araña metálica de feria se me revelaba, finalmente, la VERDAD? ¿Y si descubriría allí el origen del hombre y de la Tierra, su destino final, y las maravillas todas del Universo? ¿Puede alguien imaginar una experiencia más terrible? Leer

el Necronomicón es un juego de niños comparado con dejarse atrapar por la tela de araña de ese oscuro demiurgo que teje y desteje, villano en su rincón de la Semana, el destino del hombre. Su pasado y su futuro, marcando así con el signo de la Bestia su presente.

Si en esa aparentemente inocente atracción de feria se encuentran el Aleph y el Thau, el Alfa y Omega, de la existencia, no cabrá más que reconocernos a nosotros mismos como tristes fenómenos de circo, freaks en sentido estricto, enjaulados en nuestra cámara de los horrores, exhibidos en un grotesco carnaval cósmico de almas y sombras en pena, para disfrute del Dios Araña y su coro de inhumanos compañeros. Y para rematar la faena, ahora se nos ofrece alegremente la revelación de TODO, con el fin de enloquecernos, envilecernos y arrastrarnos por los infiernos subhumanos, pérdida toda identidad y destino. Tuve miedo, sí. Lo confieso. Pero más miedo todavía sentí al ver cómo por la puerta de salida aparecían los visitantes de la Araña. Sonrientes, con la mirada perdida, y, claro, recomendando a los curiosos que no dejen pasar la ocasión. Ahora, ellos son también sicarios del Dios Araña –algunos ya han empezado a desarrollar aracnodactilia en sus dedos–, hombres huecos, con el alma chupada por las sombras del Afuera. ¿Quién sabe cuántos están ya entre nosotros? Vigila la Araña.

¡Dios mío! Si Ella es Carlota, nosotros sólo podemos ser... ¡Wilbur!

VIDAS IMAGINARIAS - Por: Miguel Cane



Lucius Shepard

Considerado una figura totalmente sui géneris dentro de la literatura fantástica, Lucius Shepard es acaso lo que se podría llamar un hombre del renacimiento: no sólo escribe, también explora, retira minas y viaja a los puntos más exóticos del mundo. Sus intereses son muy diversos y su humor es sorprendente.

Su visita a la XX Semana Negra representa una gran sorpresa, ya que no solo es prueba ontológica de que sí, existe y no se trata sólo de una leyenda urbana, sino que además, es la ocasión para presentar Dorada, una de las más innovadoras y desafiantes novelas de vampiros – aunque es mucho más que eso, nótese escritas en los últimos tiempos.

Al preguntarle cuál es su vida imaginaria preferida, el estadounidense sonríe y de inmediato, sin tener que esforzarse pensándolo, revela cuál es, partiendo de sus raíces literarias más asentadas en la infancia y juventud: *Mi preferido siempre fue Lord Jim, de Joseph Conrad. Es un personaje protagónico que encarna muchísimos de los atributos personales que siempre he admirado en otros y también he tratado de encontrar en mí mismo. Es un héroe que no sabe que lo es, que no es vanidoso, sino que está siempre ávido de vivir. Es por eso... y además, porque es un viajero incansable y eso es lo que más me gusta hacer a mí también. Para mí, su vida es mi vida imaginaria ideal.*

DEL ROSA al NEGRO

UNA SECCIÓN PSICALÍPTICA

AQUÍ HAY TOMATE NEGRO
Coordina **Alejandro M. Gallo**

Nuestra sección sigue manteniéndose en vanguardia de la cuota de audiencia de los medios nacionales e internacionales, sin que tengamos que andar recurriendo al tópico de la trama canadiense como hacen otros en estas mismas páginas. ¡Dejadlo ya, compañeros!, que ése es un tema muy manido y conocido por todos.

Nosotros seguiremos con nuestra exploración de los chismes y cotilleos que ha dado el día de hoy.

Y comenzamos con una pequeña bronca a nuestro reportero, **Manu**. Amigo **Manu**, la noticia que nos facilitaste ayer sobre una camiseta *negray-criminal* en las calles de New York colocada en el body de **Álex**, nuestro amigo de la Uni de Salamanca, estaba

equivocada. No fue **Álex** quien sufrió aquel envite del negro de dos metros, era **Javier Sánchez**, también de la Uni de Salamanca.

—Joder, jefe. Y yo qué sabía, si van siempre juntos, parecen siameses. Si cuando presentaron el *Informe Confidencial* en la Carpa A Quemarropa yo no distinguía quién era uno y quién era el otro.

—Pues hay que estar más atentos. A ver, qué se ha cocido por la zona de librerías.

—Un apunte muy importante y emotivo. Resulta que en la mesa sobre Literatura y Guerrilla Latinoamericana, que contaba con la presencia de **Raúl Argemí**, **Daniel Pereyra** y nuestro colega **Fritz**, al terminar, uno de los asistentes se dirigió a **Raúl** para preguntarle en qué cárcel estuvo allí en la Argentina. Cuando se lo dijo, la sorpresa fue mayúscula, resulta que ambos habían estado en la misma prisión en la dictadura de **Videla** y se habían reencontrado en la Carpa Central de la Semana Negra después de muchos años. ¿No es emotivo, jefe?

—¿El qué, la cárcel o el encuentro?

—Joder, jefe, hoy estás de un arisco que no se puede aguantar.

—La culpa la tienes tú, por traernos noticias a medio cocinar.

—¿Me afectará en el sueldo?

—Ya veremos. Ahora damos paso a nuestra vampiresa predilecta, **Azu**. ¿Qué está dando de sí el ferrial?

—Hoy hay noticias sabrososas. ¿Por dónde quieres que empiece?

—Por donde quieras, con tal de que no nos cuentes la milonga de la nigromante que pulula por la realidad de la Semana Negra analizando firmas de escritores.

—Verás, el cantante de un grupo musical, que actuó en la Semana hace unos días, intenta disimularlo, pero se le nota demasiado.

—¿Qué intenta disimular?

—Que lleva peluca, jefe. Qué risa hemos pasado las chicas de la Semana Negra con él. Y cuanto más intentaba disimularlo, más se le notaba.

—Vaya, hoy la cosa va de peluquines de cantantes. ¿Algo más?

—Otra noticia bomba

—¿Otra de peluquines?

—No, no, ésta es de líos de faldas.

—A ver, cuenta.

—Resulta que uno de los reporteros más jóvenes, vamos, un novicio del A Quemarropa se le ha visto con cierta colega de la prensa griega en actitud muy cariñosa. No sé, jefe, si no tendremos algún lío por ahí. ¿No obstante, ayer, que se escapaba un poco antes de la Semana?

—Sólo faltaba que tuviese que vigilar lo que hacen los otros reporteros de otras secciones, ya tengo bastante con vosotros.

—Pues, jefe, que te lo digo yo: Ahí hay tomate y muy negro.

—Pasamos la conexión a la becaria. **Lulú**, ayer te quedaste en el hospi-

tal con **Pedro Gálvez**, ¿qué nos puedes decir?

—Que se ha escapado.

—¿Cómo que se ha escapado?

—Literalmente, se escapó del hospital.

—Explícate.

—Pues resulta que después de la operación de la que salió como un campeón, consideraba que la cura y recuperación la haría mejor en casa. Y no sé si firmó la renuncia con el hospital o qué, pero ya no está en su habitación. Me han comunicado que ha regresado al hotel. Aunque sigue en busca y captura por las autoridades sanitarias.

—¿Algo más?

—Sí, que llevamos una semana de hospitales... Ya verás cómo terminamos haciendo la Semana Negra en Cabueños o en un hospital de Quebec. Otro que ha aparecido por aquí ha sido nuestro colega **Rafa**...

—¿El de la Carpa A Quemarropa?

—El mismo, al parecer fue el resultado del partido de fútbol tradicional de la Semana, en el que se nos ha lesionado.

Vamos, que hoy el día se nos ha escapado entre reencuentros de viejos compañeros de celda allá en la Argentina, líos o romances entre nuestros reporteros y las compañeras de la prensa griega y las escapadas de los hospitales de los escritores. En fin, nos vemos mañana. Sean buenos, que trabajo les costará.



Das jóvenes lectoras originarias de Ontario visitan la SN

ASOCIACION SEMANA NEGRA

Presidente: Susana Quiros
Secretario: Julián Muñiz Urteaga
Tesorero: Ceferino Menéndez
Director SN: Paco Ignacio Taibo II

A QUEMARROPA

Dirección y Diseño: Ángel de la Calle
Redacción: Diego Losada
Miguel Barrero
Victor García Guerrero
Colaboradores: Alejandro Gallo
Miguel Cane
Fotografía: José Luis Morilla
Rafael M. Fernández
Julia Vicente
Preimpresión: Morilla Fotocomposición
Imprime: La Versal

CARPA DEL ENCUENTRO

José Ángel Mañas había avanzado la vispera que *Esa maravillosa novela...* no le terminaba de salir porque se había hecho un lío con el perfeccionismo. El miércoles retomó el hilo de la tertulia de los que comen a la PIT II —poco en el almuerzo y como leones a la cena— y así pueden presentarse frescos y dispuestos a las cinco de la tarde en la Carpa del Encuentro. Sólo faltó Juan Hernández Luna, que apareció pero no asistió. Sí lo hicieron Raúl Argemí, León Arsenal, Eduardo Monteverde, Alfonso Mateo-Sagasta, Fermín Goñi, Jesús Palacios, Mauricio José-Schwarz, Rodolfo Pérez Valero, Elia Barceló, Juan Miguel Aguilera, Rafael Marín, Antonio Sarabia, y los ya citados PIT II y Mañas.

El escritor madrileño recuperó su relato re-

resto sí tiene mecanismos de contraataque para ese mal: las escaletas de Pérez Valero o el closet de PIT II.

Aquí Taibo se explayó con su maravillosa novela: un mexicano triste y un americano ciego se cuentan sus (falsas) biografías decimonónicas en un barco. Cuando PIT II cumplió 58 años, pensó en escribir La Novela —grande, gorda e ilustrada— y se puso a pesquisar en plan Salgari: *llevo tres años acumulando materiales en mi closet, que a estas alturas ya casi se ha convertido en unas catacumbas donde hay desde ensayos sobre los pigmeos a enciclopedias malas sobre África*. El problema de esta maravillosa novela es que a PIT II le da la sensación de que puede palmar antes de terminarla: *¿si la palmo antes la termináis vosotros?*

gancho de Juglar está para Taibo en una prosa de metáforas brillantes y una gran construcción de personajes.

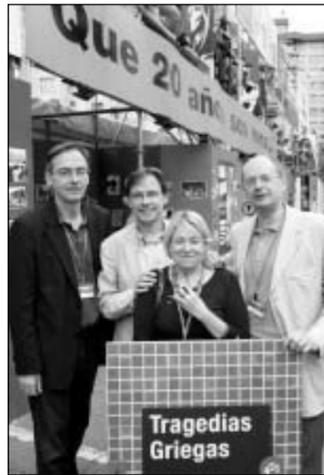
Sobre los que destaca uno por encima de todos: el propio juglar, Esteban de Sopenán, *Estebanillo*, un sujeto que convence a Doña Jimena para que le deje revivir a don Rodrigo Díaz de Vivar. Y lo consigue, y se lleva al Cid a recorrer un poco más esa España que todavía no era. *Es una novela que combina el género histórico y el fantástico sin que chirríe ninguno de los dos*, afirmó Marín, un gaditano acostumbrado a los pícaros —*que viven de la sorpresa*— y en los que se inspiró para construir a su juglar. *Estebanillo es muy malo, es capaz de cometer enormes villanías, pero se va haciendo progresivamente más interesante. Me lo pasé muy bien escribiendo esta novela y no descarto continuar con sus andanzas*. Sin duda le va a ayudar el hecho de que *Estebanillo es un poco inmortal (PIT II)*. Ya lo pasea por un Gijón abandonado en esta novela; las próximas aventuras pueden ocurrir en la Escuela de Traductores de Toledo o en la Corte de Alfonso X el Sabio.

A media tarde Jorge Iván dio un salto para llegar a la tarima, la misma que ha pisado desde hace días para hacer de introductor. Así es, llegaba la hora de sentarse bajo el mural prehistórico para charlar del S. XVII. La culpable, *Almudena de Arteaga*, novata en la Semana Negra que cruzó al otro lado del Piles para charlar de *El desafío de las damas*. De Arteaga, que ya ha escrito diez obras y los protagonistas de todos sus textos son mujeres. De todos o casi, porque en este desafío ha bailado en el filo de la navaja para incumplir la norma. Jorge Iván volvió a destripar la obra, como en las presentaciones anteriores, con la maestría de un cirujano plástico. La novela cuenta con una trama repleta de intriga, con el Conde Duque de Olivares como personaje principal y con seis mujeres que desean forjar su venganza, explicó Jorge Iván. Almudena De Arteaga recordó que el Conde Duque de Olivares fue un gran gobernante, pero midió mal. Mandó tercios y dinero a Flandes cuando el Imperio ya no se podía sostener. Y entonces la autora investigó, pateó bibliotecas, leyó todo del Conde Duque y pronto se dio cuenta de que había algunas mujeres relacionadas con su vida que tenían serios motivos para intentar perpetrar su vendeta. Y así, comentó que el Conde Duque era el personaje principal, pero tenía que dejarle en segundo plano y fueron surgiendo los personajes reales de esas seis mujeres como Ana de Guevara o la Calderona.

La charla prosiguió durante unos minutos en los que la autora prefirió hablar de novelas y no de géneros. También hubo tiempo para anticipar nuevos proyectos y fue cuando saltó la noticia: *mi próximo libro será un ensayo y vuelvo a la época de Isabel la Católica con un personaje secundario fundamental en su vida*, espetó la autora. Jorge Iván quiso tirar del hilo, pero no hubo manera. De Arteaga se cerró en banda y se negó a dar más detalles. La promesa de su presentador de tener la boca cerrada no fue suficiente, así que habrá que esperar a próximos encuentros para desvelar el enigma. Eso sí, desde AQ les podemos adelantar que es muy probable que su protagonista lleve faldas.

Y del S. XVII a unos cuantos más atrás. Juana Salabert, Goran Tocilovac y Manuel

García Rubio presentaron poco después de las siete, apadrinados por Marías, sus tragedias griegas. El padre de la criatura Javier Azpeitia no pudo acudir a la cita, pero todos se acordaron



de él y de 451. Goran Tocilovac fue el primero en asumir que *acepté escribir este libro porque suponía un reto personal. ¿Cómo podía hacer un remake de Las Bacantes? Leí seis veces el libro y me acordé de aquel caso alemán de hace un par de años de canibalismo consentido*. Para Manuel García Rubio fue difícil abordar el texto, pero me pareció apasionante porque Javier me encargó Electra. Me di cuenta de la tremenda modernidad de los clásicos. Juana Salabert aseguró sentirse fascinada por el encargo. La adaptadora de *Antígona* explicó que enfocó la obra desde un mundo futurista, bajo una gran cúpula. *Mantuve los nombres, pero les transporté a otro lugar a otro espacio. Un reto y un placer*. Ésa fue la tarea encargada por Azpeitia. Ahora quedan más clásicos por revisar en 451, pero serán otras historias, que sin duda abordará AQ en próximas ediciones de la Semana Negra.

Porque para clásicos modernos, el señor Peter Berling, que introdujo su generosa humanidad en la Carpa del Encuentro a las ocho en punto de la tarde. Flanqueado por PIT II y Alfonso Mateo-Sagasta, el maestro del grial desgranó ante un numeroso público algunas peripetias de su trayectoria como escritor. Que resulta que es reciente —como saben algunos y ahora muchos más: Peter Berling era productor de cine cuando le encargaron escribir el libro que acompañaría a una película sobre San Francisco de Asís que dirigiría Liliana Cavani y protago-

nizaría Mickey Rourke. El largo fue un fracaso pero la novela de Berling (el abad del monasterio de *El nombre de la rosa*, que este hombre también es actor) fue todo lo contrario.

De *El obispo y su santo* habló Berling en italiano tedesco que PIT II tradujo sobre la marcha. *¿Y cómo te salió tan bien si no habías escrito nada hasta entonces?*, le preguntaron. *Gracias a mi talento*, contestó Berling. El autor de la pentalogía *Los hijos del Grial y La Cruzada de los niños* explicó ya más en serio que siempre se le había dado bien contar historias, que además las veía en imágenes gracias al cine y que por eso le resultaba relativamente sencillo ponerlas sobre el papel.

Peter Berling ha creado una nueva mitología, sintetizó Mateo-Sagasta. *Es un novelista excepcional, un autor que nos llena, que construye un mundo con sus propias reglas*, remató PIT II.

A las nueve, pasadas, Alejandro Gallo, Javier Villanueva, Xandru Fernández y Chechu García charlaron en la Carpa del Encuentro sobre literatura y mina. Rubén Vega coordinó el coloquio en el que se abordaron los cómicos y los porqués de este género tan asturiano. Los autores se fijaron en la mina desde distintas perspectivas y todos coincidieron que para escribir del tema no hace falta haber nacido en las Cuencas. *En la Semana Negra hay muchos escritores de novela negra y eso no quiere decir que tengan que ser policías o asesinos*, dijo Gallo. La mina fue ayer protagonista en la Semana y es que los escritores y Villanueva desde el teatro, quisieron recordar que para que algo no se olvide debe recordarse sobre el papel.

Cerró la intensa jornada en la Carpa del Encuentro otra mesa redonda, en este caso la segunda parte de *Literatura y Guerrilla*, organizada en colaboración con la Fundación Juan Muñiz Zapico y también moderada por Alejandro Gallo. Si el martes se tocó el asunto desde el punto de vista español, el turno ayer fue para las guerrillas iberoamericanas, concretamente la mexicana y la argentina. Raúl Argemí, Fritz Glockner y Daniel Pereyra estaban convocados para una tertulia intensa y sentida en donde quedó patente la diferencia de trato que han tenido las experiencias guerrilleras en los dos países. Según Fritz Glockner, *la guerrilla mexicana ha sido ignorada durante décadas y sólo ahora se publican los primeros libros*. No es el caso de la argentina, de la que Pereyra fue protagonista.

Diego Losada y Víctor Guerrero



PIT II y Rafael Marín

flexionando sobre el sufrimiento creativo que se produce cuando uno recorre el arduo camino del experimentalismo, que es un tributo contemporáneo que pagamos sin darnos cuenta. La culpa de todo la tendría Flaubert, porque, según Mañas, el francés no tuvo mejor ocurrencia que buscar la novela perfecta, con lo que se cargó la esencia histórica de la prosa novelesca, que está caracterizada por la tosquedad, el descuido, y que sólo sobrevive en la novela negra. Esa ideología flaubertiana estaría muy viva y sería la causa de sus problemas, porque le apartaría del buen salvaje que antes iba escribiendo según le iban surgiendo las ideas.

A Elia Barceló le pasa otra cosa. En general, ella no tiene problemas para escribir: se le ocurre una idea y escribe una novela. Pero hay algo que se le resiste. *Ese algo es una colección de imágenes, de diapositivas mentales que no sé cómo encajarlas*. Ahí van unas muestras: *una especie de demonio (con o sin aracnodactilia) coloca cuchillas de afeitar en una cama blanca y grande donde alguien va a tumbarse momentos después sin saber que los cortantes elementos le van a desgraciar la vida*. Y otra: *una mujer sale del metro en París y se da cuenta de que falta la torre Eiffel: llevo tres años en ello y me falta la idea que una esas imágenes. Pero sé que es la misma novela. ¡Y no tengo pesadillas ni nada!*

Lo de las pesadillas venía por las maldades del demonio de las cuchillas pero también por el síndrome de la página en blanco, que acojona a todos menos a Monteverde —*porque la página en blanco no se puede reescribir*—; a Barceló —*es una estupidez: si no se te ocurre nada, pues pones la lavadora y se te aclaran las ideas*—; y a Sarabia: *pero yo nunca pongo lavadoras*. El

Raúl Argemí contestó que no iba a hacer falta, porque una novela inacabada es como una apuesta contra la muerte. Además, tener deudas pendientes con una novela es bueno: *te mantiene alerta y siempre que vuelves a ella la ves más joven e inocente*. 18 años lleva Argemí con uno de estos ejemplares que se resisten pero no me preocupa demasiado, me gusta la aventura de escribir.

Al gaditano Rafa Marín la Semana Negra le recarga las energías, porque *cuando vine hace un par de años tenía escritas treinta páginas de mi libro y cuando volví no paré de escribir en todos*



PIT II, Berling y Mateo-Sagasta

do el verano hasta que lo terminé. El libro —*Juglar, en Minotauro*— lo presentó PIT II como uno de los más divertidos que me tocó leer para esta SN: *lo lees y te ríes, te apasionas, sales del trabajo con ganas de seguir leyendo*...El

Por gentileza de Siruela, la SN a través de su periódico A Quemarropa regalará a los doscientos primeros portadores del cupón que aparece impreso en la primera página de este ejemplar una novela de la escritora francesa Fred Vargas. Sólo podrá recogerse un libro por persona. Hoy en la Carpa del Encuentro y Espacio A Quemarropa de 17 a 18 horas.



Fred Vargas en Siruela / Policiaca

La creadora del comisario Adamsberg.

Más de 1.000.000 de ejemplares vendidos en Francia

Los que van a morir te saludan 2.ª ed.
Huye rápido, vete lejos
El hombre de los círculos azules 2.ª ed.
Que se levanten los muertos 4.ª ed.

Más allá, a la derecha
Bajo los vientos de Neptuno 2.ª ed.
Sin hogar ni lugar 2.ª ed.

www.siruela.com





gijón-asturias

laboral
ciudad de la cultura

MATAR Y MORIR Y EN LA NUEVA EUROPA

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, RUSIA Y EUROPA DEL ESTE HAN SORPRENDIDO AL MUNDO CON UN VIGOROSO, ESPECTACULAR E IMAGINATIVO CINE DE GÁNGSTERS, ACCIÓN Y CRIMEN, CAPAZ DE CONVERTIRSE EN VERDADERO FENÓMENO DE MASAS, Y DE COMPETIR Y SUPERAR EN TAQUILLA A LAS SUPERPRODUCCIONES DE HOLLYWOOD. SIGUIENDO SUS PASOS, LOS PAÍSES NÓRDICOS NO LES ANDAN A LA ZAGA, Y EL MAPA DE LA EUROPA NOIR ESTÁ CAMBIANDO CON LA RAPIDEZ DE UNA RÁFAGA DE AMETRALLADORA... O DE KALASHNIKOV. HERMANOS

Por Jesús Palacios

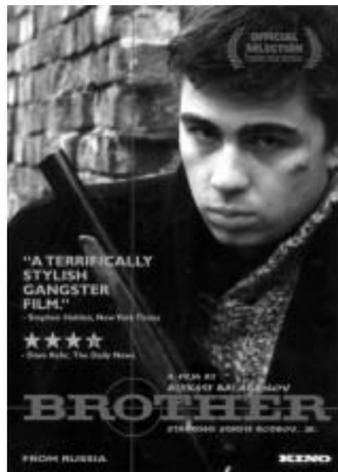


Todo empezó, o casi, con *Brother* (Brat, 1997), de **Aleksei Balabanov**, una pequeña pero inteligente, elegante y ácida historia de gánsters en la nueva Rusia, protagonizada por el joven **Sergei Bodrov Jr.** Con ella comenzaron a imponerse algunos de los leit-motivos que se han convertido en propios e intransferibles de su género: un protagonista cool, generalmente licenciado del ejército o antiguo miembro de la KGB; el mundo de las mafias rusas, con sus clanes, jefes y organización casi tan críptica como la de la yakuza nipona; y, sobre todo, un descarnado retrato de la nueva sociedad rusa y de los países del este, ante la traumática irrupción de un capitalismo salvaje y corrupto. Lo cierto es que el mapa actual de la antigua Unión Soviética y sus países "satélite" es el perfecto caldo de cultivo para un cine negro y de gánsters, con todos los elementos clásicos del género —muchos de los cuales se perdieron hace tiempo en Hollywood—, con sus secuelas de corrupción policial generalizada, promesas de dinero fácil, tráfico de drogas, mercado negro, etc., unidas a características propias —el resurgir del nacionalismo ruso, las tensiones raciales, los rencores de la era totalitaria...—. Un cóctel explosivo que está dando lugar a una singular evolución del género en Europa Oriental.

El éxito de *Brother* condujo pronto a una secuela más espectacular y divertida, *Brother 2* (Brat 2, **Aleksei Balabanov**, 2000), en la que los hermanos protagonistas viajan a Estados Unidos, acentuando la ironía de que ahora las mejores películas de gánsters provengan precisamente de sus viejos enemigos de la Guerra Fría. **Balabanov** se ha convertido en un experto en el género, con otros títulos como *Blind Man's Bluff* (Zhmurki, 2005), comparada con **Tarantino**, o el violento psychotriller negro *Freight 200* (Gruz 200, 2007). Por su parte, **Sergei Bodrov Jr.**, protagonista de las dos entregas de *Brother*, debuta-

ría a su vez como director con *Sisters* (Syostry, 2001), donde esta vez son dos hermanas las que deben sobrevivir en el salvaje mundo de la mafia rusa. Si estas películas nos muestran el escenario de una Rusia empobrecida y desmembrada, donde la lucha por la supervivencia va de la mano con la corrupción moral y social, en *Tycoon, A New Russian* (Oligarkh, 2002), de **Pavel Lungin**, asistimos al ascenso y caída de un "nuevo ruso", que escala hasta lo más alto del poder económico en medio de la turbulenta era de **Gorbachov**, sin importarle a quien debe pisotear en su camino o si tiene que pactar con el propio diablo (la mafia rusa, claro).

Otro de los grandes fenómenos comerciales del género en Rusia sería *Anti Killer* (2002), dirigida por **Yegor Konchalovsky**, hijo del veterano **Andrei Konchalovsky** y sobrino de **Nikita Mikhalkov**, basada en el best-seller del novelista **Danil Koretzky**, que vendiera más de 500.000 ejemplares en su país. Violenta y desquiciada saga de mafia rusa, protagonizada por un policía injustamente encarcelado que vuelve de prisión, *Anti Killer* presenta un panorama desolador de la nueva Rusia, combinado con una intriga clásica que sigue los pasos, en su segunda mitad, de *Cosecha roja*. Una vez más, el personaje principal es un veterano de las fuerzas del orden de la antigua URSS, que se encuentra ahora desorientado, engañado y muy, muy cabreado, por el nuevo mundo de corrupción, cinismo y violencia que le rodea. En un momento desgarrador y terriblemente revelador, una anciana que pasa con un carrito se detiene frente al cadáver de un viejo policía, asesinado a sangre fría cuando volvía de la compra, y pidiéndole perdón pasa a su carro la comida de las bolsas del agente muerto... Sobran las palabras. **Konchalovsky** dirigirá también *Anti Killer 2: Antiterror* (2003), inferior secuela donde el protagonista combate ahora el terrorismo checheno.



Lógicamente, el terrorismo y la guerra de Chechenia tienen un destacado papel en el nuevo thriller ruso, y son objeto también del impactante drama *War* (Voyna, 2002), nuevamente dirigido por **Balabanov** y una de las mejores aproximaciones al tema, así como de la simpática *Countdown* (Lichnyy nomer, 2004) de **Yevgueny Lavrentiev**, especie de respuesta rusa al estilo *Jungla de cristal* y similares, con eficaz despliegue de acción y efectos especiales, y un papel para la actriz americana **Louise Lombard**. El también americano **Roy Scheider** interpreta a un villano checheno, esta vez un señor de las drogas, en la curiosa *Red Serpent* (2002), una genuina Serie B coproducida entre Rusia y



Estados Unidos, dirigida por el norteamericano **Gino Tanasescu**, con otros habituales del género como el inefable **Michael Paré**, y que a ratos pareciera la versión rusa de una vieja peli de **Charles Bronson**.

AL ESTE DEL THRILLER

Lógicamente, el fenómeno del nuevo thriller ruso se ha "contagiado" al resto de los países del Este y algunas ex-repúblicas soviéticas. El georgiano **Géla Babluani** conquistó a crítica y público en varios festivales de cine, incluido Sitges, con su inquietante y genuinamente noir, *13 Tzmeti* (2005), coproducción francesa en la que un joven emigrante georgiano en Francia se ve accidentalmente atrapado en un mortal juego de ruleta rusa, organizado por alguna siniestra mafia internacional. Rodada en blanco y negro, con aires entre el polar y el cine de autor, *13 Tzmeti* aborda también el escenario de una nueva Europa en la que la vida humana apenas tiene valor, y el dinero se convierte en el lenguaje de la vida y de la muerte. Aunque alejado ya del thriller en sentido estricto, el siguiente filme de **Géla**, *L'Héritage* (2006), codirigido con su padre, el veterano director georgiano **Temur Babluani**, narra con estudiado e irónico objetivismo cómo un grupo de turistas franceses

perdidos en la Georgia rural provocan que una venganza ritual derive en auténtica tragedia. De nuevo, la incomunicación entre las dos Europas —la del Este y la Occidental, la Vieja y la Nueva—, y la pérdida de los valores tradicionales deriva en sangre y muerte.

Más cerca del estilo televisivo y la Serie B, pero no sin cierta gracia, la húngara *Europa Express* (Európa expressz, 1999), de **Csaba Horváth**, presenta a un grupo especial de la policía que debe capturar a un mafioso ruso dentro del tren que le lleva hacia Viena, usando tanto la fuerza como el ingenio. Aunque en tono menor, hay aquí también algún apunte de la complejidad de esta nueva Europa sin fronteras, que parece favorecer más a los criminales que a las fuerzas del orden.

Por su parte, el veterano director checo **Jirí Svoboda**, que ya dirigiera notables thrillers en los años 80 y 90, aborda con su espléndida *Cuatro sentencias de muerte* (Sametoví vrazi, 2005), la narración de un caso real ocurrido en la República Checa durante la década de los 90. Varios personajes, representativos de las frustraciones y ambiciones de los nuevos ciudadanos del Este, entre ellos un agente de policía de las fuerzas especiales, imbuidos de furor neocapitalista, deciden iniciar un negocio de prostitución de lujo, consiguiendo el dinero para invertir a través del asesinato, incluso de sus familiares y seres queridos. Crónica objetiva y poética al tiempo de un nuevo mundo de corrupción y violencia, *Cuatro sentencias de muerte* es una pequeña obra maestra, que evidencia claramente la insatisfacción y crispación de una sociedad que, tras salir del infierno del totalitarismo y la dictadura, se encuentra atrapada en el purgatorio no menos corrupto y amoral del nuevo capitalismo.

EN FRÍO

Curiosamente, si la irrupción del capitalismo en Europa del Este, tras años de totalitarismo, ha provocado las, por desgracia, mejores condiciones para la aparición de un genuino neonoir, en los paraísos socialdemócratas y liberales de la gélida

Escandinavia está surgiendo, a su vez, un nuevo thriller cinematográfico con muchos puntos de contacto, tanto estéticos como argumentales, con aquél. El éxito internacional de *Uro* (2006), del noruego **Stefan Faldbakken**, historia de policías corruptos y lucha antidroga en las entrañas de Oslo, no ha hecho más que confirmar la solidez del género, apuntalada por títulos no menos populares, como el psychotriller *Sonámbulo* (Sleepwalker, 2000), coproducción entre Suecia y Noruega dirigida por **Johannes Runeborg**, que merecería hasta un inferior remake americano. Pero quizás la serie de películas más salvaje, perturbadora y próxima al espíritu y el estilo de filmes como *Brother* o *Anti Killer*, sea la trilogía danesa *Pusher*, de **Nicolas Winding Refn**, iniciada en 1996 y seguida por dos nuevas entregas en 2004 y 2005. Fresco descarnado, gélido e ingenioso de las mafias de Copenhague, esta saga que no se continúa directamente, rodada con un eficaz estilo de cámara a lo *Dogma*, culmina con *Soy el ángel de la muerte* (*Pusher 3*, 2005), donde el protagonismo corre a cargo de un señor de la droga eslavo, el grueso y "bonachón" **Milo**, cuya paciencia será puesta a prueba por la peor noche de su vida. Desde la antigua Yugoslavia hasta Dinamarca, una vez más, la Nueva Europa del Crimen se abre paso, mostrando a través del thriller y el cine negro las contradicciones y miserias del "mundo feliz" en que vivimos.



EL CICLO

VIERNES 13

Espacio AQ

00:00 horas

Cuatro sentencias de muerte

(Sametoví vrazi. Jirí Svoboda. República Checa, 2005)

SABADO 14

Espacio AQ

00:00 horas

Anti Killer

(Yegor Konchalovsky. Rusia, 2002)

Soy el ángel de la muerte

(Pusher 3. Nicolas Winding Refn. Dinamarca, 2005)

Por las plazas y los soportales

Idefonso Vilches

La lluvia cayendo, los charcos engordando, el sol oculto, la gente por la plaza a saltos, los niños que vuelven de la escuela y ella, despeinada por el viento, que viene con una bolsa del súper en la mano. Mis amigos me esperan en un local de los soportales, El Gusano, una sala recreativa.

Aguardo a que pase por mi lado, lo hace, desvío la mirada y ella ni vuelve la cara. Salgo del abrigo de los soportales y me adentro en la plaza, mojándome y siguiendo los pasos de mis amigos. Juegan al fútbol, nos hemos inscrito al campeonato. Han venido chicos de todos los barrios, el dueño ofrece de premio una copa de ferretería y tres mil euros para la pareja ganadora. Los primeros encuentros son a eliminatoria directa. Se espera que tras este viernes tan sólo queden ocho. Luego, liguilla, más tarde, vuelta a las eliminatorias, y el domingo por la tarde la final. Un maratón, hay partidos hasta de madrugada; y hoy hace una tarde de perros, es viernes y me apetecería salir a bailar. Pero hay campeonato. Ya estoy entrando en "El Gusano", la muchedumbre es incalculable. Han venido chicos de fuera incluso. Alguien me dijo que se habían inscrito cien parejas, de todos lados, me parece increíble. Para los segundos, otra copita y mil euros. Los terceros, medallita "del patrón" y cien euritos para las copas, de beber.

Ni tan siquiera sabe que existo. Estoy harto de observarla desde lejos. Ni sé dónde para, ni quiénes son sus amigas, ni jamás la vi tomando cervezas por el barrio. Es extraña, de otro mundo, me tiene embelesado y eso que nunca hablé con ella, ni sé si le gusta el hip hop, ni los pearcing, ni jugar al fútbol. No sé ni para qué me compré el sábado pasado la camisa del caballo. ¿Cuándo me la iré a poner? Me costó una pasta y dos horas al raso esperando a que "el Jandu" trajera la mercancía. No es buena pero da el pego, que es lo que importa. Me tiene atolondrado, lo sé.

Los he visto. Me han visto. Están al fondo, con un vaso de litro en la mano, esperan el sorteo. Vuelven a hacerme el túnel, es patético, me vuelvo, me marcho, desaparezo de aquí, no lo puedo soportar. El Peris, desde bien lejos ya me está ofreciendo el vaso, ya no puedo hacerme el loco, tengo que avanzar, llegar hasta ellos. Chicos, no os conozco a la mitad, no me jodáis, ¿tengo que saludaros a todos? Me hacen el túnel, en serio, no lo soporto. Los malos me aclaman, los buenos me miran de reojo, a cierta distancia, con mala cara y sin participar del entusiasmo. Qué alivio, ya estoy al final de la sala. ¿Qué pasa, chicos? ¿Cómo va todo? ¿Qué pasó el otro día? Yo me fui más temprano. Son mis amigos, los colegas del barrio, nos conocemos desde pequeños, son mi gente.

Es viernes, llueve a cántaros, hace frío, la tarde es horrorosa y se espera que la noche esté más tranquila de lo habitual. Los garitos comienzan a abrir sus puertas. Las chicas aún están en casa maquillándose. No es un buen día para que las más hogareñas salgan. Seguro que hoy tampoco me la encuentro. A los bares conocidos no va, tampoco a los pijos, aunque no lo puedo asegurar. Si bien es cierto que mil veces fui solo, dando una vuelta, sin los amigos y nunca la vi en ellos. Es una chica extraña. No sé. ¿Qué hará todo el día en casa? Por otro lado, sé que no me conviene: no

escucha mi música, no va a nuestros bares, no viste como nosotros, no bebe cerveza de litro en las vallas, no creo que diga palabrotas y, encima, es buena estudiante, aplicada, saca las mejores notas de toda la clase.

Toda la mañana, todas las mañanas, me la paso mirándola. Sólo le veo la coleta, cuando se la hace, o el recogido si es que es el día, o sus rizos cuando se lo deja suelto. Ella siempre se sienta delante, yo, con la tropa, atrás. Tiene una letra muy bonita, escribe la a como si la hiciera una máquina de escribir, y a la te siempre le repinta el rabito ondulado, como si fuera princesa egipcia y quisiera simular un río. Habla lento, midiendo las palabras, paladeando las vocales. La caída de ojos al buscar en la memoria la lección, con la carita pálida, las cejas arqueadas y los labios apretados como si hubiesen sido dibujados para los manga pornos; es lo que más me seduce de ella y le hace aún más atractiva. No quiero pensar en ello pero, nunca va escotada. No, no debería entrar en esas cosas ni tan siquiera en mis pensamientos, son sucias y me hacen sentir culpable. Quiero creer que tiene unos pechos preciosos y, el hecho de que nunca se le haya visto con escotes o vestidos ajustados, me retuerce aún más los pensamientos eróticos. Yo creo que ya la amo. Valiente chico de la calle. El mejor delantero de fútbol, enamorado de una chica ¡Normal!

Contra unos colegas del barrio. Me dan pena, tenían tanta ilusión. No creo que nos ofrezcan demasiadas complicaciones. Lo lamento, hubiese preferido, al menos de entrada, a cualquier otra pareja rival. Inicio mi concentración. Dicen que tengo las manos más rápidas del país, pero yo creo que exageran. Al mejor de cinco partidas, once bolas en cada una. A los que no les toca todavía y otros muchos que ni participan se arremolinan cerca de mí, el que hace de árbitro va a lanzar la bola, le pido que se detenga. Un momento, no ve que no tengo espacio. Me vuelvo, miro a los que me atosigan, con la mano les demando aire y algunos se apartan. El árbitro hace ademán de volver a lanzar la bola, ¡Alto! ¡No puedo! O se aparta esta gente o qué hacemos. Juan, el Peris, la Morsa y los demás increpan a los que me rodean, algunos se enfadan, los más lo entienden, se apartan y esperan a que ruede la bola. ¡Ya vale! le grito. Mi colega, Toni, el defensa, me pega con el codo en los riñones y me grita: ¡Échale narices! No la pares ni para toser, pim-pam, pim-pam y a por otros, procura que ni la toque. Comentan que mi presión al defensa contrario es agobiante, lo cierto es que llevo a cansarlos, en ocasiones les cuesta trabajo que la bola traspase mi media. De cualquier forma, me temo que mi fama está un poco inflada. ¡Qué rápido! Ha sido demasiado fácil. Hasta dentro de media hora no volvemos a competir. Me largo, necesito aire. Otra vez, no lo resisto, ahora hasta me hacen la ola. ¡Dios! ¡Ya estoy fuera!

Sigue lloviendo, ya es de noche. ¡Qué frío!

Un montón de listos han montado el mercadillo en la plaza. Litros, güisqui y refrescos. Hasta bocatas están vendiendo. Enciendo un cigarro y doy una vuelta. Ya estoy fuera de la plaza. En estos momentos arrecia la lluvia. La semana pasada, le

tomé prestado a mi padre un disco de Georges Brassens. Un reco, canciones de toda una vida. La mauvaise reputation, L'orage, Fernande, Jeanne, le fossoyeur, Quand Margot, Mon pote, Le gitan, Toi l'auvergnat o La canne de Jeanne. Un poeta, un anarquista, un rapero como Dios manda. No lo entiendo del todo pero lo intuyo. He comenzado un curso ultra rápido de francés por internet. Espero poder llegar a comprender el significado exacto de sus letras, aunque de momento, sólo con escucharle, es suficiente. Estos días, he estado meditando y reconsiderando la oblicuidad de nuestra música. He dejado de ir a varios ensayos del grupo. Quiero, antes de continuar con nuestro rap castizo, saber si realmente estamos aportando nueva savia. Tengo la sensación de que utilizamos nuevas palabras para nombrar viejos conceptos. Estoy confuso, todo esto me pasa por escuchar a los clásicos. Los chicos alucinan. Yo guardo silencio, y en casa me pongo a Brassens, y, sinceramente, se me retiran las ganas de escribir. Mi padre está muy sorprendido. No entiende que no es más que un paso atrás para tomar impulso. Esta chica me está haciendo perder el norte. Y tan sólo conozco su pelo.

Otros chicos del barrio. A estos los conozco sólo de vista, no van a nuestro instituto. Se les ve buena gente. Toni está despistado. Ya vamos una partida abajo. Él dice que soy yo el que no se entera. Es posible. Es que es viernes y yo necesitaría dar una vuelta, por donde los pijos, porque tal vez ha salido. Aunque con esta noche, de lluvia, frío... Toni se ha puesto las pilas, ya han palmado dos. Definitivamente no estoy concentrado. Me bajé la versión de "La Tormenta" de Javier Krahe, pero siento que no dice lo mismo, que es sólo una versión. Brassens lo dice con convicción, o al menos eso pienso. Ahora me esfuerzo por concentrarme, Toni se está ofuscando, no cesa de hacer aspavientos y de abroncarme. Los chicos me ofrecen un trago y piden tiempo muerto. El árbitro se parte, la partida va a continuar aunque yo no esté. Me agarro a los mandos y sueño con ella. Uno, dos, tres... Se acabó, hemos pasado de ronda.

Le pedí a mi madre que le cogiera a mi padre alguno de esos libros suyos, de poesía, de Rimbaud, Baudelaire o Mallarmé. Los estoy leyendo en francés, tampoco les entiendo pero les distingo. Mi madre me los trajo junto a un libro de artículos titulado: "Seamos realistas, pidamos lo imposible". Son cosas suyas, de mi padre, de su generación, ideología a la que se siente profundamente vinculado. Sé que no debería leerlos, que me contaminan, pero esta chica, su cabello, me han trastornado. Ya no quiero ser el mejor delantero, ni escribir las mejores letras de rap; lo que realmente me apetece es ser su amante. Me encuentro atado por el campeonato y por los chicos. Apenas media hora para que comience otra nueva ronda. Ahora ha parado de llover y el frío se ha aplacado un tanto. Seguro que hoy ha salido. No hay exámenes a la vista. Habrá salido. A donde los pijos, o a los bares de los normales, vete tú a saber.

Vuelvo a encender otro cigarro. Estoy dando vueltas por la plaza, sin ningún criterio, tan sólo dándolas. No puedo alejarme demasiado, los chicos están al tanto. Me hubiese gustado que la pareja

anterior nos hubiese eliminado, se les vea buena gente, hubiese perdido con gusto. Porque necesito dar una vuelta, buscarla, tratar de encontrarme con ella. Hoy estoy seguro de que seré capaz de entablar conversación. Me siento más libre, con menos ataduras, con la suficiente capacidad para abordarla. Las diez de la noche, o va a salir, o está a punto de volver a casa. A nuestras edades, y en lo relativo a las chicas, uno no sabe. Hay quienes salen para volver tarde, por eso quedan a estas horas. Y otras, regresan a éstas, ya que salieron más pronto, a sitios raros, en donde me resultaría imposible entrar sin sonrojarme. Le explico a Toni que estoy bastante harto, cansado del campeonato. Él no lo encaja bien, me habla de que no estoy concentrado, de que llevo una temporada muy rara, de que ésta es nuestra oportunidad para que los demás nos miren con admiración, de que paso demasiado tiempo solo, que ninguno de ellos me entiende, que estoy para matarme, decaído, triste, que no saben qué me pasa, que si me he enamorado. Que parece que estoy idiota, que quién me ha visto y quién me ve, que si ya no somos colegas, que si tengo algún problema con él; y me advierte que lo estoy hartando. Y continúa; que llevo una temporada muy tonta, que no me aclaro y que él no ha soltado los veinte euros para perderlos. Que lo que tengo que hacer es bajar de las nubes, porque nos estamos jugando gran parte de nuestra reputación, que si... Al fin, uno de los chicos nos chifla desde dentro de "El Gusano", Toni deja la reprimenda y golpeándose con los puños en ambas sienes, me solicita concentración, valor y al toro. Es la tercera ronda, a éstos los conocemos de todos los fines de semana. Son duros de pelar. Nos han ganado en alguna ocasión. Toni no les tiene simpatía. Por lo bajini me anima, ya dentro del local, agarrados a los mandos; y me pide que les gane por su honor. La bola entra en el fútbol, el contrario la golpea y se introduce como una exhalación en nuestra portería. Ha sido un golazo que ni siquiera he visto. Toni rebufa, me mira, luego a la nueva bola y se dispone a sacar. Por su cabeza rondarán todas las maldiciones que recuerde. Los chicos esbozan una mirada de desprecio hacia mí. Trato de concentrarme y no defraudarlos, pero me cuesta. La primera la hemos palmado. Se produce cierto descontrol, los rivales se abrazan a los colegas, se pasan tragos, intercambian felicitaciones y comentan las jugadas. Toni me agarra del brazo y, en voz baja y con discreción, me da dos o tres consejos. También me exige concentración. Comienza la segunda partida y la perdemos también. Estamos a punto de ser eliminados. A ver si consigo concentrarme. Miro los mandos, el marcador y cuando salta la bola la velocidad de mis muñecas es muy superior a la de la luz. Volteamos el encuentro, les metemos tres partidas seguidas y nos clasificamos. Qué bien, puedo volver a la plaza y a la soledad de mis pensamientos.

Ella no debe vivir demasiado lejos. Nunca me atreví a seguirla, pero según la información de que dispongo, no debe vivir mucho más allá de la plaza. Me encuentro algo tocado, no sé si es cansancio o falta de motivación, pero lo cierto es que el cuerpo me pide alejarme, descan-

sar, que me vaya a casa, a escuchar a Brassens. Estamos a un partido de entrar en la liguilla, de tocar pelo como dicen los chicos, de quedar entre los ocho mejores. Una ronda, una última ronda para ese día. Será dentro de una hora. Hay descanso para beber y aliviar tensiones. Sigo dando vueltas por la plaza, solo, ya son más de las doce; pierdo toda esperanza. Hoy ya no la veré, pero me reservo una ilusión: La certeza de que el lunes, sin falta, la volveré a ver en clase. Es poco pero es todo lo que tengo.

Me siento en un banco. Está helado, y húmedo. No me importa, ya vivo en otra dimensión, todo lo demás carece de relevancia. Si ganamos, nadie podrá reprocharme nada, habré hecho lo que se esperaba de mí. Es sólo una eliminatoria más, me consuelo. Una chica grita en el banco de al lado. Unos chicos la increpan. Alguien le da un empujón, la chica cae al suelo y se golpea con una papelera en la cabeza, queda inconsciente. Me acerco a interesarme y uno de los chicos me detiene con un fuerte golpe en el pecho y me lo impide. Comenta algo referente a que no se me ocurra meterme, y a que le debo cierta cantidad de euros. Yo niego con la cabeza, los demás me rodean, sigo negando la deuda. El Morsa, al parecer, es quien le debe la pasta. Yo no sé nada, les digo. Tú eres su amigo. Sí, claro, pero no sé nada del asunto. Por cierto, esa chica está inconsciente, necesita ayuda. Tú necesitas ayuda, grita uno de ellos. La plaza queda iluminada por un brillo de acero, luminoso, que se acerca a mi pecho como un meteorito. Doy un paso a un lado, es algo instintivo, no acabo de creerlo pero la he esquivado, aquella estrella fugaz de brillo metálico pasa a unos centímetros de mi corazón. He conseguido agarrar algo en el mismo movimiento. Es asombroso pero al brillo ahora lo manipulo yo, está en mi mano, y no lo entiendo. Después, acaba apagado en el pecho del chico. El campeonato se ha suspendido momentáneamente. Han salido todos de "El Gusano". Las caras son de horror y espanto. Las miradas, inquisidoras, me taladran.

Al fin, la chica ha despertado, se encuentra bien, me alegro. Me mira espantada y me grita todos los insultos conocidos. El chico que ha apagado el brillo del acero en su pecho era su novio.

Han debido pasar algunos minutos, de los que no he sido muy consciente, estoy tratando de organizar toda aquella escena, todos los personajes, pero no lo consigo, me encuentro como mareado, fumado, no sé. Me introducen en un coche de policía, esposado, y dos tipos vestidos de uniforme me propinan patadas y puñetazos, castigándome el hígado, quitándome el aire de los pulmones, tirándome al suelo. Parece que quieren asegurarse de que no tenga posibilidad de iniciar una escapada. Los miro sorprendido, sigo sin entender. Toni se coloca en el centro de la plaza para señalarme a "El Gusano", su puerta de entrada. Ahora rompe a llorar y le da un puñetazo a una farola. Seguro que se ha roto todos los huesos de la mano, pero parece no haberle dolido, es como si los tuviese anestesiados. Le distingo el rostro crispado y empapado en lágrimas, mocos y babas; y no deja de gritarme: ¡Pastu, estábamos para la final! Entonces le replico: Toni, totusmuertos.

cajAstur



Ayuntamiento
de Gijón



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

espacio

A QUEMARROPA



Informe confidencial

Fue un día extraño el de ayer en el Espacio A Quemarropa (EAQ en lo sucesivo, como viene siendo habitual), y no porque disminuyera el número de actos en él celebrados (que se mantuvo constante) ni porque la calidad de los ponentes estuviere por encima o por debajo de los que intervinieron en días anteriores (en la SN, y deberían saberlo, todos están al mismo –buen– nivel; esto es una cosa seria, amigos), sino porque no encuentro mejor modo de definir una jornada que empezó entre los casi siempre fríos muros de las universidades y terminó entregada a un absoluto *revival* de la música que se hizo en la Asturias de los ochenta.

Me explico: teníamos a las cinco y media de la tarde (¿se han fijado? La cantidad de actos es tal que incluso nos hemos visto obligados a adelantar nuestro horario, somos así) a **Javier Sánchez Zapatero** y **Álex Martín Escrivá**. Puede que dos auténticos desconocidos para el público en general, pero dos auténticos pioneros en el tema que nos atañe. **Ángel de la Calle**, nuestro bienamado director (que, por otro lado, se pasó la tarde yendo y viniendo), los definió como *dos héroes de la cultura* mientras **Paco Camarasa** (encargado de acometer las pertinentes labores de presentación) asentía convencido de que el (re)creador de **Tina Modotti** tenía más razón que un santo. A lo que vamos: **Escrivá** y **Zapatero**, **Zapatero** y **Escrivá**, son los responsables del curso de extensión universitaria que cada año tiene lugar en la muy docta ciudad de Salamanca con el género negro como eje, y venían a presentarnos *Informe confidencial*, el libro en el que se recopilan las ponencias desarrolladas en la segunda edición del curso. Para los susodichos, tal volumen llena un hueco que *ni siquiera cubría la Semana Negra*. Pero no se enfaden, que no iba con mala inten-

ción. Se referían a que, si bien en España hay algún que otro evento dedicado al género (la Barcelona de **Camarasa**, el Alicante de **Sánchez Soler**... ¡Hasta en la capital del Principado se celebra algo de lo que se hablará más adelante!), pocos o ninguno de ellos dejan tras de sí algún trabajo impreso en el que se resuman o inventarían las reflexiones acerca del *noir* que se dan en ellos. Se quejaron los jóvenes profesores de que en España no haya un recorrido mayor de eventos dedicados al género por todo el país, y **Sánchez Zapatero** aprovechó para dejar una de las perlas que más tarde abundarían dirigidas a los estamentos más castizamente universitarios: *A la universidad española le faltan dos cosas: mantener un contacto con la calle y empezar a plantearse por qué a la gente le gustan ciertas cosas*.

Se fueron todos y se quedó **Ángel de la Calle** para recibir a **Pepa Terrón** (actriz de teatro, periodista radiofónica y muchas otras cosas) y deleitar al respetable con las anécdotas de ésta relativas a personalidades del mundillo de las bambalinas tan conocidas como **José Tamayo** –del que se disfrutó su famosa sentencia admonitoria a los actores: *Nunca más trabajarás conmigo hasta que yo te necesite*– o **Mimí Muñoz**, que –según la **Terrón**– en los famélicos años cuarenta llegó incluso a comerse (creyendo, eso sí, que se trataba



Nonidez y Terrón

de sopa) las cenizas de su tío de América. Como ella es una señora y yo pretendo ser un caballero, no comentaré aquí un pequeño desliz que tuvo en su charla. Espero poder discutirlo con ella en persona, porque presumo que tenemos alguna que otra afición en común.

A continuación (y para que vean que esto es una rueda que no para), se fue **Ángel de la Calle** y se quedó **Pepa Terrón** para celebrar por todo lo alto la puesta de largo de la segunda novela de **Manuel Nonidez**, autor que un servidor desconocía por completo y que ahora tiene en las librerías *En el nombre de los hombres*, continuación de una saga que ya empezó con *El perfume del diablo* y que continuará el próximo octubre con *Mortuus liber. Me interesa hablar de lo sobrenatural*, explicó su autor –que se declaró un gran enamorado de su ciudad, Madrid, y de las leyendas que esconden cada uno de sus rincones–, *pero siempre desde la perspectiva de evidenciar la irrealidad de ciertas cosas que a veces quieren vendernos como reales*. El escritor no se mostró demasiado en-



PIT II y Elia Barceló

tusiasta de las presentaciones (*lo peor que puede hacer un autor es tratar de vender su libro, porque esa artimaña generalmente no funciona*). Por si acaso, dejemos claro que en la solapa de su última creación específica que *leer es mi extravío y escribir mi placer permitido*. Y, además, a partir de ahora contará con la participación entusiasta de **Pepa Terrón**, que le ayudará con la documentación para un próximo libro que tendrá mucho que ver con un tétrico caso de la mano cortada acaecido en la capital de las Españas.

Tocó recibir después a una vieja amiga. La escritora **Elia Barceló** se sentó en nuestros estupendos sillones del IKEA (¿lo ven? He cambiado el adjetivo, pero no se me acostumbren) acompañada de **PIT II** para hablarnos de su última novela, *Corazón de tango*, un libro cuya lectura acogió el máximo responsable de la SN con ciertas precauciones porque *no me gustan nada las novelas de amor*, aunque reconoció que su particular devoción por **Elia** le llevó a meterse entre pecho y espalda *una historia que se basa en el tango, una música que detesto y que, en mi opinión, es superada por el bolero en una proporción de veinte a uno*. Sin embargo, las influencias de **Cortázar** patentes en la trama y un final que echa mano de ciertos recursos del género fantástico terminaron por absolver la novela a los ojos de **Taibo**. *Es un mal momento de Elia Barceló perfectamente escrito*, bromeeó antes de definir la obra, ya en serio, como *una novela fantástica disfrazada de novela de amor para engañar a los incautos*. La **Barceló**, sin embargo, se calificó a sí misma como una *creyente en el amor*, del que dijo que *es lo mejor del mundo*, y especificó que en su novela se habla de *un amor más grande que la vida y que al final se acaba convirtiendo en un amor caníbal*. No puede haber mejor resumen para una historia de *pasión, tango y fantasmas* en la que, como bien explicó **PIT II**, no faltan las cuestiones sobrenaturales. *No puedo creer que lo que percibimos con los sentidos sea todo lo que hay; siempre escribo desde una mentalidad fantástica*.

Justo después, cambiamos de tercio para recibir a un comiquero (rara especie que hasta hace no mucho dominaba la programación de nuestra carpa) que se venía con su último álbum bajo el brazo. **Fermín Solís**, autor de *Lunas de papel* tuvo la (mala) suerte de coincidir en el EAQ con sus tres editores actuales (**Ricardo Esteban**, de Dibbuku; **Laureano Domínguez**, de Astiberri, y **Jorge**



Solís y sus editores

Iván Argiz, de Dolmen) y la fortuna de ser presentado por un tipo como **Yexus**, uno de los grandes sabios de la novela gráfica. *Lunas de papel* cuenta la historia de un fotógrafo que emprende la búsqueda de una muchacha que aparece fotografiada en uno de sus libros, algo que para **Solís**



Rafa Marín

supone un cambio radical en el conjunto de mi obra. Para no caer de lleno en todos los tópicos del género, el autor utilizó el color (*lo que más tiempo me llevó de todo*, reconoció) para distanciar su creación de las típicas historias de detectives, y adelantó que ahora mismo se encuentra preparando una historia para Astiberri centrada en la figura de



Universidad y serie negra

Luis Buñuel y ambientada en el rodaje de *Las Hurdes, tierra sin pan*, el magnífico documental que tanto revuelo armó en la España de los años treinta.

Volvió después otro viejo amigo, el ínclito **Rafael Marín**, que además de presentar su novela *Juglar* también se ha traído hasta esta SN su libro *Spiderman: el superhéroe en nuestro reflejo*, un estudio acerca del personaje de Marvel, sobre el que departió largo y tendido con el gran **José Manuel Estébanez**, que pregunta a pregunta fue obligando al autor a trazar una más que somera biografía del personaje. *De joven fantaseé con hacer mi tesis doctoral sobre Spiderman*, relató **Marín**, *pero nunca la llevé a cabo, y en este libro he querido esbozar mi reflexión personal sobre el personaje, un superhéroe en el que Marín ve un importan-*

te sustrato de judaísmo y que cree condenado a no ser que alguien le haga volver al instituto.

A las ocho volvieron los universitarios, aunque esta vez no sólo eran de Salamanca. A los ya conocidos **Sánchez Zapatero** y **Martín Escrivá** se sumaron **Elia Barceló** (que además de escribir da clases de literatura en Innsbruck, Austria), **Emilio Frechilla** (que lleva ya unos años organizando un curso de extensión universitaria sobre la novela negra en... ¡¡¡una universidad asturiana (dicen)!!!), el francés **Sebastien Rutés** (que desde hace unos años es visitante habitual de la SN), **Luis Pérez** (de las Facultades de Princeton y La Sorbona) y **Tiffany Gagliardi**, estadounidense que trabaja como profesora universitaria en Nueva Zelanda y que actualmente realiza una investigación sobre la Semana Negra. *Las tramas de las novelas negras*, dijo en su primera intervención, *siempre se plantean dentro de un contexto con connotaciones circenses, y un día descubrí que había un circo real, la SN, al que la gente venía a hablar de novelas negras*. En total, dos conclusiones fundamentales: la primera, que la Universidad es siempre tradicionalista y cuesta un montón abrirla a los tiempos actuales; la segunda, que algún rector debería preguntarse por qué, en el quijotesco año 2005, el curso sobre el personaje cervantino que organizó la Universidad de Salamanca únicamente tuvo veintidós alumnos mientras el de novela negra alcanzó los ciento cincuenta matriculados. Cosas de la vida.

Y una hora después llegó el demadre. **Alberto Toyos** (que en un vídeo que se proyectó a modo de prólogo decía que la capital del Principado era el centro de la movida musical asturiana... No comments) hizo de moderador en una mesa que, con el título *Los 80, entre el amor y el odio*, reunió a **Pablo M. Vaquero**, el ínclito **José Cezón**, **Boni Pérez**, **Tete Bonilla**, **Valentín Santamaría** y **Beznar Arias** y sirvió de marco a la presentación de *No se salva nadie*, un minucioso estudio en el que **Rafa Balbuena** repasa todo lo que ha dado de sí el rock asturiano, esa gloriosa historia de derrotas, en las décadas de

los ochenta y noventa. El acto, que incluso contó con un miniconcierto, estuvo seguido por la proyección del segundo documental de fotoperiodismo. Ya no se trata del ciclo del incommensurable **Huidobro** (que en su última jornada vivió un éxito inenarrable), pero la carpa sigue llenándose hasta los botes.

Y para concluir, debemos advertir que es mejor resignarse al paso de los años que tratar de aparentar una juventud que (ay) ya no se posee: el entrañable **Rafa**, nuestro guardián del EAQ, emprendió a eso de la hora de la cena rumbo a Cabueñes para que le hicieran unas radiografías después de disputar un encuentro futbolístico (que, por lo que se ve, debió de ser memorable) junto a otros componentes de la *troupe* de esta SN. Ay...

Miguel Barrero

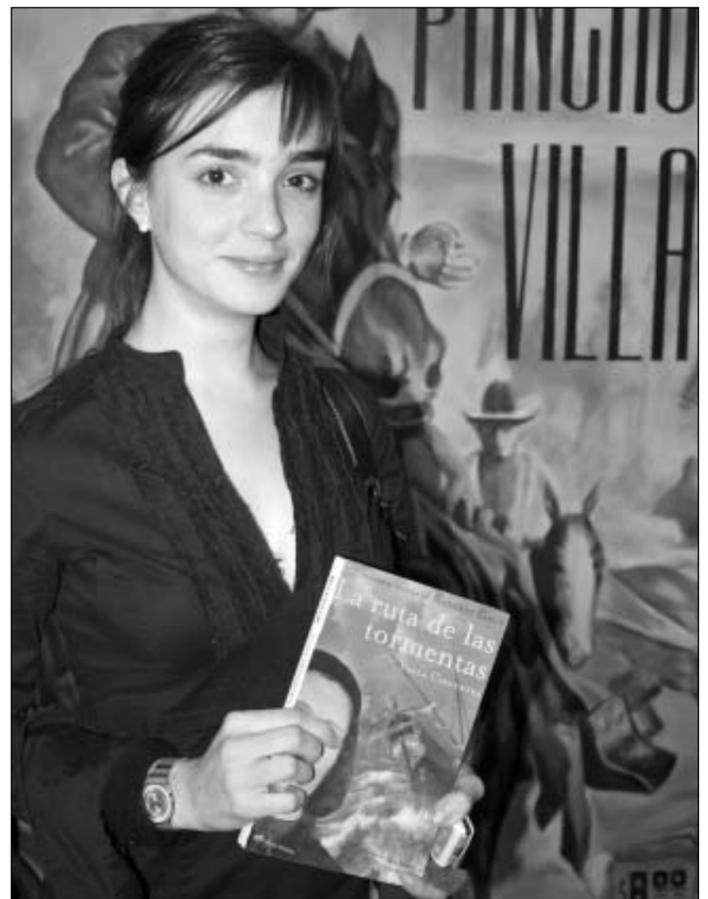
PROGRAMA

12 jueves

- 10:00** Inicio de la distribución gratuita del número 7 de A Quemarropa.
- 17:00** Apertura del recinto de la Semana Negra. Feria del Libro. Atracciones de Feria. Minitren. Terrazas. Música en el Recinto.
Apertura de Exposiciones: Cómic: *Los irreverentes* - Fotoperiodismo.
- 17:00** Tertulia *Esa maravillosa novela...*, con **Raul Argemí, León Arsenal, Eduardo Monteverde, José Ángel Mañas, Alfonso Mateo-Sagasta, Mauricio-José Schwarz, Fermín Goñi, Juan Hernández Luna, Jesús Palacios, Rodolfo Pérez Valero, Elia Barceló, Juan Miguel Aguilera, Rafa Marín, Antonio Sarabia y Paco Ignacio Taibo II** (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Fallo del Premio de Relatos Nintendo (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Presentación de *Putas es poco* de **Hernán Migoya** presenta **Rafa González** (Espacio AQ).
- 18:05** Presentación de *Trilogía parisina* de **Goran Tocilovac** presenta **Juana Salabert** (Carpa del Encuentro).
- 18:15** Presentación de *Y perdónanos nuestras culpas* de **Claus Cornelius Fischer** presenta **Jesús del Campo**. (Con la colaboración del Instituto Goethe). (Espacio AQ).
- 18:45** Presentación de *Tiempo de bastardos* de **Paula Cifuentes** (Carpa del Encuentro).
- 19:00** Fallo del concurso internacional gastronómico Tortilla de patata. Jurado: **Alejandro Ortea, Carles Quilez, Claude Mesplede** (Carpa de Pachu Antuña).
- 19:15** Presentación de *Max: Mitos, realidad y Sueños* y *Wrightson: El espanto abisal* de **Yexus** presenta **Rafa González** (Espacio AQ).
- 19:30** Presentación de *El honor de los Campeador* de **José Ángel Mañas y Antonio Domínguez Leiva** presenta **Ángel de la Calle** (Espacio AQ).
- 19:30** Presentaciones Cruzadas: *El Imán y la Brújula* de **J.R. Biedma** y *El misterio de la casa Aranda* de **Jerónimo Tristante** (Carpa del Encuentro).
- 20:30** Presentación de *El bulevar del miedo* de **Juana Salabert** (Carpa del Encuentro).
- 20:30** Presentación de *Piero* de **Edmond Baudoin** (Espacio AQ).
- 21:00** *Del Rosa al Negro*: **Alejandro Casasola** (Espacio AQ).
- 21:15** Charlando con **Denise Mina** (Carpa del Encuentro).
- 21:30** Presentación de *Bajo la piel* de **Sergi Álvarez y Sagar Forniés** (Espacio AQ).
- 22:15** Charlando con **Carmen Posadas**, presenta **Fernando Marías** (Carpa del Encuentro).
- 22:30** Concierto Pepsi: **Mota** (Escenario central).
- 22:45** Velada de Fotoperiodismo (Carpa del Encuentro).
- 24:00** Creadores de película con **Álex de la Iglesia, Koldo Serra y Paco Plaza** (Espacio AQ).

PROGRAMA PARALELO

- 19.00 **Rincón Cubano.** Acto de solidaridad con *Cándido y Morala* y los represaliados por la defensa de los derechos de los trabajadores. Plataforma contra la represión y por las libertades.
- 19.30 **Radio Kras. Los 70 a tope.** La experiencia de Ajoblanco, con **Pepe Ribas**, director de Ajoblanco; **Boni Ortíz y Manuel Couto**.
- 22.00 **Radio Kras.** La radio en vivo: Con **Campo 4**.
- 24.00 **Radio Kras.** Actuación de los Gambiteros del Blues.



DELINCUENTES... Y DE GIJÓN

Una sección de Luis Miguel Piñera

Denuncia comprobada
Había cometido un robo de dinero y alhajas

La vecina de la calle de Atocha, número 2, doña Valentina Gutiérrez Rodríguez, se presentó en queja a los serenos Manuel Fernández y Robustiano Álvarez, el domingo a las nueve y media de la noche y les requirió para que detuvieran a Deogracias Chamorro Huergo, de 19 años, natural de Valencia de Don Juan (León). Acusaba a éste de

Denuncia comprobada

Había cometido un robo de dinero y alhajas

La vecina de la calle de Atocha número 2, doña Valentina Gutiérrez Rodríguez, se presentó en queja a los serenos Manuel Fernández y Robustiano Álvarez, el domingo a las nueve y media de la noche y les requirió para que detuvieran al joven Deogracias Chamorro Huergo de 19 años, natural de Valencia de Don Juan (León). Acusaba a éste de que, habiendo trabajado en su casa desde el mes de junio, y aprovechando

que se encontraba sola en la vivienda, se había apoderado de mil setenta y cinco pesetas y varias alhajas valoradas en 150 pesetas además de dos papeletas del Monte de Piedad. Cometido el robo Desgracias desapareció aunque se le vio en el paseo de Begoña pero, detenido por fin por la autoridad confesó haber cometido el delito del que se le acusaba. También manifestó que había entregado alguna de las alhajas a una mujer llamada Josefa Muñiz tras comer con ella en una cantina del Mercado del Sur. La citada Josefa fue también detenida pero no reconoció conocer a Desgracias y, por tanto, no tener las joyas. Los detenidos ingresaron en la cárcel del Coto. Otro encarcelamiento también fue el de Ángel Alonso porque se le cree autor de un hurto en una fragua que hay junto a la Plaza de Toros.

Gijón, 31 de agosto de 1920